

VACUNACIÓN PARA BEBÉS Y NIÑOS

La **leche materna** puede ayudar a proteger contra muchas enfermedades. Sin embargo, esta inmunidad desaparece una vez finalizada la lactancia.

Los **bebés son especialmente vulnerables** a las infecciones; por eso es tan importante protegerlos con la **vacunación**.

Las **vacunas** contienen una forma muerta o debilitada del virus o bacteria causante de la enfermedad y funcionan imitando la infección de una determinada enfermedad - pero no sus síntomas- en el cuerpo de su hijo. Esto **estimula el sistema inmunitario de su hijo** para que desarrolle unas armas llamadas anticuerpos.

A menudo se combinan varias vacunas en una sola inyección (por ejemplo, tosferina, difteria, tétanos, polio y Haemophilus influenzae tipo b). Una vacuna combinada simplemente reduce el número de inyecciones necesarias y no reduce la seguridad o la eficacia de las vacunas.

Las vacunas **protegen** a su hijo contra **enfermedades graves** que pueden causar daños serios o la muerte, como la poliomielitis, que puede causar parálisis; el sarampión, que puede causar inflamación del cerebro y ceguera; y el tétanos, que puede causar contracciones musculares dolorosas y dificultad para comer y respirar, especialmente en los recién nacidos.

Las afirmaciones de que las vacunas causan autismo u otras enfermedades han sido cuidadosamente investigadas y desmentidas.

Todas las vacunas se someten a **estrictas pruebas de seguridad**, incluidos los ensayos clínicos, antes de ser aprobadas para la población. Los países solo registrarán y distribuirán las vacunas que cumplan rigurosas normas de calidad y seguridad.

Las vacunas pueden causar **efectos secundarios leves**:

- Enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección.
- Fiebre.
- Pérdida de apetito.

Estos efectos desaparecen en unos pocos días y a menudo pueden controlarse tomando analgésicos de venta libre, como aconseja el médico, o aplicando un paño frío en el lugar de la inyección.

No se han encontrado pruebas que relacionen las vacunas como causa del síndrome de muerte súbita del lactante (SMSL). La Academia Americana de Pediatría afirma que asegurarse de que su hijo está totalmente vacunado puede ayudar a reducir el riesgo de SMSL.

Recibir dos dosis de las vacunas de ARNm de COVID-19 durante el embarazo puede ayudar a evitar que su bebé sea hospitalizado por COVID-19 en los primeros seis meses después del nacimiento.

“a href="https://www.freepik.com/vectors/baby">Baby vector created by gstudioimagen1 - www.freepik.com“a href="https://www.freepik.com/vectors/covid-vaccine">Covid vaccine vector created by pikisuperstar - www.freepik.com“a href="https://www.healthline.com/health/vaccinations/infant-immunization-schedule, https://www.nichd.nih.gov/health/topics/infantcare/conditioninfo/immunization, https://www.msmanuals.com/home/children-s-health-issues/vaccination-of-children/childhood-vaccination-schedule, https://www.hhs.gov/immunization/who-and-when/infants-to-teens/child/index.html, https://www.stanfordchildrens.org/en/topic/default?id=what-every-parent-should-know-about-immunizations-1-1750, https://www.hhs.gov/immunization/who-and-when/infants-to-teens/child/index.html, https://www.stanfordchildrens.org/en/topic/default?id=what-every-parent-should-know-about-immunizations-1-1750, https://www.aha.org/news/headline/2022-02-15-cdc-study-maternal-covid-19-vaccination-helps-protect-infants